

Directores: ARTURO S. SILVA HUMBERTO ZARRILLI

LA EDUCACION

Organo del Magisterio Nacional - Pedagogía, Literatura, Actualidades

SUSCRIPCIÓN

Mensual 0.25 Trimestre 0.75 Semestre (campaña) 1.60



DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: YARO 1346

MONTEVIDEO (URUGUAY), ENERO 10 DE 1917

Bases fundamentales

Las relaciones del Magisterio

Los altos ideales no encuentran sostenimiento ni encarnación posible, si no se levantan sobre la base sólida de una convicción, siempre que sean personales o íntimos, o en la firmeza de una solidaridad incommovible cuando pertenecen a las colectividades. Los ideales humanos, que de forma diferente pero de fondo idénticos, constituyen el norte de las seres que se preocupan por la prosperidad y el enriquecimiento de la especie, afianzan su prosperidad en aquel principio de mutuo asentimiento y conformidad, y sólo se desarrollan al calor de todos los que le prestan la energía invaluable de su desinterés y de su amor. De ahí la expansión de las doctrinas, la prédica constante, el ansia de esparcimiento, el anhelo de llevar a todo rincón aquello que se cree una verdad y un bien, concretado en el ánimo de formar prosélitos y con la esperanza de despertar el interés en todos los corazones. No de otra forma podría esperarse el triunfo, o cuando menos un dilatado momento propicio a la encarnación del ideal.

Y lo que sucede con los ideales del espíritu, palpitan en la esfera de las aladas abstracciones, lo mismo se plantea en el terreno de los hechos reales, aunque para ello nos valamos de las ondas luminosas del pensamiento que, en una vibración universal, nos hermana; y nos comunican con todos los hombres de la tierra. El aislamiento, pues, es coarctivo, y sólo logra reverdecir en el alma la innata raigambre del excepcionalismo caduco. Nos debemos a la colectividad, y estar en contacto con ella es estar frente a todos los problemas que se plantean, y que por justa reciprocidad, por ser también causa, nos toca resolver en parte.

Una de las colectividades que mas debe propender a estrechar los lazos que solidaricen sus intereses de fin y sus principios de causa, es la del magisterio. En verdad que al hablar del magisterio, nos referimos a aquellos maestros que descubren en la pedagogía el verdadero móvil de su vida, y que tienen como fundamento de su existencia la espontánea vocación por la enseñanza. Con la unión de ellos, a través de patrias y fronteras, se solidifican y encuentran encarnación próspera muchas ideas, métodos nuevos, innovaciones saludables que continuamente florecen y se agitan en imaginaciones y mentes inafatigables en el estudio y en la meditación.

El personal docente de América carece casi por completo de esta rica vena de emociones. Ya no pedimos la relación íntima continental, sino que nos asombra asistir al aislamiento, casi letal, en que viven los maestros dentro de una misma entidad política. Y sin embargo, no es por espíritu de apatía ni de deslealtad. Hay factores poderosos que justifican este estado de cosas. El mismo apartamiento de las ubicaciones hace visible este mal. Pero ello no quitaría fuerza a una obra que tendiera a las relaciones directas o intermediarias, para poner a los maestros en comunicación con todos los adelantos de la pedagogía, como así mismo con el movimiento del magisterio continental y hasta universal. El mal primero está en esa larga cristalización, sin que un soplo nuevo lleve con ondulaciones innovadoras. La vida inmutable es la vida de parasitismo. Y uno de los males que encierra la enseñanza primaria está en perpetuar un método o una modalidad, no porque ella pueda ser mala, sino porque el maestro tiene la necesidad de variar do esfera, ya que en la inmovilidad estriba el arbitrio de la independencia. Si hasta el maestro apartado llegarán a diario los nuevos procedimientos, las nuevas ideas que da y que introduce la ciencia pedagógica; si recibiera de continuo el reflejo y el estado de los maestros de todos lados; si estuviera al corriente de las acciones, de las obras, de las fiestas, de las estadísticas, de los resultados y de las amistades de todo el personal docente, en ello hallaría un eco propio para fortalecer sus energías, para hacer más amable su labor, y con más entusiasmo y cariño proseguir su noble misión, beneficiándose él y beneficiando a la niñez.

A cateizar esas relaciones, o a hacerlas efectivas es que se debe propender. Toda obra que aparezca, todo esfuerzo

que surja dentro del magisterio ostentará esa reconfortadora tendencia, si quiere caracterizarse con el monograma de lo útil y lo bueno. La base fundamental del magisterio está en las propias relaciones que existan entre los maestros. De esa fuerza poderosa, si algún día logra imponerse, surgirán las más hermosas iniciativas; y no es extraño que con el tiempo, animados todos, encausados todos en el verdadero amor y en la corriente nobilísima de su apostolado, puedan realizarse obras de una transcendencia decisiva, que indiscutiblemente saldrán del acuerdo de un gran número de maestros que se reúnan en fiesta de amor, de expansión y de fraternidad, constituyendo un congreso pedagógico en el cual todos se sientan fortalecidos, animados, llenos de fe, y con nuevas y frescas ideas, para poner de pie firmemente dispuestos a afrontar con serenidad los graves y poderosos maquiavelismos de la vida...

LOS PELIGROS DE LA INFANCIA

Pintoresca y combatiente; museo permanente donde las obras de Artes se muestran palpitan en variada escala de formas y matices, desde el paisaje donde los jardines ponen su gaja nota de colorido, frescura y alegría, hasta el edificio arquitectónico. Y la vidriera artística, expresivo libro abierto o la curiosidad infantil siempre ávida, la calle constituye una tentación y un ejemplo incesantemente renovados.

El niño se familiariza con las contemplaciones de ese kaleidoscopio maravilloso, se aficiona a gustarlas y como las primeras impresiones de la Vida son las más duraderas, las imágenes de esas impresiones recibidas, labran su surco indeleble en la psiquis infantil.

Las formas sencillas de ese lenguaje de la calle que todo el mundo puede leer, facilitan enormemente la penetración de su influencia energética y formidable.

Si la vida de la calle, la actividad de sus trabajadores, su belleza animada y su miseria misma, sus entrecierdas no tuvieran otros aspectos contrarios, podría ser, en efecto, un precioso auxiliar de cultura.

Pero en la realidad, a esos efectos simpáticos, animados e instructivos, se precisan agregar otros que la presentan como una institución y perversa consejera; como tentadora odiosa que reparte solapadamente el vicio, como espejo de corrupción y escuela de grosería y desenfado.

Los hechos brutales; la profusión de inscripciones obscenas que para afronta de nuestra cultura, tapan los bancos de las plazas y playas, los muros y hasta los troncos de los añosos árboles de nuestros paseos, innumeradores de esa profanación, ciertos afiches de dudoso gusto; los pasquines donde la calumnia babea su virus ponzoñoso; los libros con estampas churrigueras que se ofrecen en algunos kioscos y puestos de libros, como prematura solitaciones de la sensualidad; las expresiones mal sonantes que oyen a diario, los gestos mal intencionados y groseros, deshonran la bella viviente de la calle y constituyen un serio peligro para la infancia, especialmente por las asociaciones que las imitaciones tiende a plasmar en hábitos.

El carácter poco acentuado y personal del niño se deja apresar fácilmente en el encanto melancólico de esas redes, y bajo el soplo fétido de esas miasmas, la gracia alada, ingenua y pura de cuantos sentimientos infantiles, se manchan y amantian.

Hace ya algunos años que en algunos países se trabaja valientemente para sanear la calle, corrigiendo su licencia y extirpando de su ambiente los ultrajes a las buenas costumbres. Creo que entre nosotros convendría algo parecido.

La autoridad, sobre todo podría proceder energicamente impidiendo la venta y exhibición de libros, estampas o afiches de gusto equivoco o inmorales y reprimiendo severamente, con auxilio de la ley, los desenfados de la expresión y de la acción, etc.

Si a esa acción del Estado se aunara el empuje de la buena prensa y se hiciera un llamamiento a la opinión pública, al esfuerzo individual, y a la familia, sin duda alguna conseguiríase combatir con éxito esa plaga repelente que amenaza nuestro porvenir ya que son los niños los más expuestos a la infiltración de esos venenos.

Hace falta limpiar la calle. El signo de los niños, debe intensificarse

Nuestras educacionistas



Delia Molinari Caleros

La señorita Delia Molinari Caleros pertenece al grupo de nuestros maestros intelectuales. Ha abocado con intenso amor su inclinación hacia la enseñanza, logrando, en diferentes torneos, adquirir una personalidad destacada. Literarias, cuentos y artículos de observación se han publicado en diversos diarios

y generalizar esa campaña, si desea elevar a mayor y más serena altura un noble culto a la infancia, puesto que ella encierra el linfite de nuestras esperanzas proyectadas hacia el porvenir como expresión eterna de la materia y el espíritu, en la extensión sin límites.

Educación nacional

Detene se a contemplar la marcha lenta de la educación popular en los lugares menos afortunados por el medio ambiente, no es hidalgo; mucho menos decaer una crítica implacable, escéptica sobre la función de la escuela. Los fenómenos, todos, los que afectan material y subjetivamente el espíritu humano, tienen que acariciar los peldaños ascendentes de la cultura y atraer la mirada observadora del filósofo o el pensamiento concreto del industrial. La clave del progreso popular y de la acción benéfica de la Escuela, consiste, en armarse el maestro de sinceridad patriótica, de libros magistrales que le abran aspiraciones por la observación y por la cultura propia Nacional, sin obedecer al prejuicio vecinal.

La acción de la escuela, vibra en todas las latitudes de la Tierra; puesto que, es el complemento distintivo del hombre, que obedece a su destino racional; puesto que, es la consecuencia científica de todos los esfuerzos del pensamiento, materializador y clasificador en la inmensa irradiación enciclopédica; ya

menores de doce años de edad, puedan ser dedicados al trabajo para ganarse la vida.

Preveo la objeción. El Estado, se dirá, si adoptara esa medida cometería abuso sin nombre, privando a los hogares pobres del concurso pecuniario que la labor del chiquillo puede aportar.

La objeción se destruye fácilmente, existiendo en cambio por de sobra razones para dictar la ley referida. El Estado no comete abuso, sino que por el contrario, cumple imperio o deber al salvaguardar la suerte de las nuevas generaciones, cuna segura de la futura grandeza de la patria. Este deber de tutela es indispensable si basado en principios de interés social y en la suprema ley de la conservación de la especie, admirablemente demostrada por Spencer, la sociedad puede reglamentar el trabajo de los adultos, estipulando el máximo de horas de labor; prohibir que las mujeres parturientas concurren al taller antes de los cuarenta días de producido el alumbramiento y otras disposiciones análogas; si todo esto se admite como inconcuso por las legislaciones modernas, ¿no es elemental que «a fortiori», el Estado tiene derecho imprescriptible cuando se trata de salvar la suerte del niño, evitando un funesto derrumbe moral?

Permitir que criaturas de seis, ocho y diez años, pululen las calles vendiendo diarios, por ejemplo, ya en días de abrumadora canícula, ya en horas amargas de borrasca en que el viento helado muerde el débil cuerpecito y el frío entumece implacable sus músculos, es sencillamente cometer un doble crimen. Primero, porque el ser azotado por la intemperie, extenuado por la fatiga de la diaria correría, crecerá como esos arbustos raquicos, de amarillentas hojas, mustios y vacilantes por ausencia de savia que lo nutra. No es un caso de excepción. Son cientos, miles de niños, que llegan a hombres sin vigor y sin fuerza. ¿Formarán hogares? Probablemente, muchos de ellos, acaso la gran mayoría, quedarán en el camino, muertas las ilusiones, formando la caravana, la triste caravana de los impotentes y de los vencidos. Los otros, los menos de seguro, entrarán al hogar, sin calor, sin luz, sin mañana...

Descargarán en él su cansancio de los años de lucha, la descoladora fatiga de un organismo deshecho que agotara su niñez de desdichado. ¿Qué serán sus hijos? Pobres seres engendrados por esa sangre sin vigor, aparecerán al mundo llevando en la frente el estigma desesperante de una congaja eterna. Se desfibrará la raza, se ataca a la patria, se conspira contra el porvenir.

Esta es una faz del crimen. La otra no es menos emocionante. La calle es fecundo semillero de vicios y extravíos para la conciencia en formación. Ella sumistra los futuros delincuentes, los menores perversitos, los precoces criminales. Permitir que el niño tierno pulule la ciudad, se pase el día entero abandonado en absoluto, sin educación y sin vigilancia, so pretexto de que trabaja vendiendo diarios o se entrega a cualquier otra labor análoga, es aumentar los anales del crimen con nuevas tragedias, más sensibles aún, por

estas medidas preservativas del crimen, seguro que fracasarán si no se dicta en el país, una ley prohibiendo que los niños

Tomás Cabrera R.

DE WASHINGTON BELTRÁN

LEYES SALVADORAS

Todas las medidas preservativas del crimen, seguro que fracasarán si no se dicta en el país, una ley prohibiendo que los niños

Arte y Literatura

Cursos especiales para maestros

En el local de la escuela de aplicación de señoritas, funcionan las clases que por iniciativa del Sr. Inspector Técnico Emilio Fournier se dictan a los maestros de campaña.

Hemos asistido a las clases que dirigen los profesores: Fournier, Estable y Moray, y hemos salido convencidos del alto fin que están llamadas a cumplir dado la preparación y el gusto que poseen dichos profesores.

Bocetos de lecciones prácticas

Ynaguramos en el presente número una nueva sección que viene a llenar una necesidad en el seno de nuestro magisterio. Comprende una serie de lecciones desarrolladas por las practicas de nuestras escuelas. La practica que llevan el V. B. de sus respectivas Directoras. Planeadas bajo la dirección de tan competentes elementos de nuestro magisterio ellas podrán ser de norma y guía a muchos ayudantes y aún a maestros a quienes faltan muchas veces una palabra de consejo.

Esperamos que nuestros maestros encuentren en esta sección enseñanzas de gran provecho.

VALOR DE LOS ANGULOS

IDEA DE GRADO. USO DEL GRADUADOR (de Año — Tema a desarrollarse en más de una lección)

Dibujaré en el pizarrón un ángulo recto. Preguntaré al ángulo es, y si lo que se ha fijado para decir que es un ángulo recto. Haré señalar el ángulo y las líneas que lo forman. Preguntaré como se llaman estas. Después dibujaré otro ángulo recto, pero que tenga los lados muy largos. Y preguntaré cual de los dos ángulos es mayor, y en que se han fijado para decir que son iguales. Señalaré abertura por medio de un arco y haré observar que los dos arcos son iguales. Ahora preguntaré si conocen otra clase de ángulo que no sea recto. Los haré dibujar en el pizarrón y los compararé con el recto para que vean que son mayor ó menor que este, según sean obtuso ó agudo. Después procederé como con el recto, prolongaré los lados y preguntaré si son mayores ó menores. Para que vean que el valor de un ángulo no depende de la longitud de sus lados sino de la abertura que estos forman entre sí. Después de bien entendido esto, y una vez de haber bastantes ejercicios donde encontrara dificultad, preguntaré al pizarrón decime cuanto mayor es un ángulo que otro. Preguntaré que hacemos cuando queremos saber si el largo de este salón es mayor que el largo del salón del Sr. Ayo Y con que medios. Y entonces que tendríamos que hacer para saber si un ángulo es mayor que el otro. Y si medimos el largo de los lados del ángulo ó que hay que medir. Insistiré en la abertura que se mide porque de ella depende el valor del ángulo. Les diré que los ángulos no se miden con el metro, que después veremos con que se miden.

Ahora entraré a darles la idea de grado. Para esto dibujaré una circunferencia en el pizarrón y preguntaré cuántos grados la dividiremos en dos partes iguales y preguntaré en cuantas partes la dividí y que es cada una de esas partes de la circunferencia. Después dibujaré otra más pequeña y haré lo mismo. Entonces les haré observar que si bien un arco es mayor que el otro no por eso deja de ser la mitad de su circunferencia respectivamente. De la misma manera procederé con la circunferencia dividida en 4, 8, 16, etc. partes iguales. Ahora les diré que las partes que se ha dividido en 360 partes iguales. Preguntaré en cuantas partes se ha dividido y como son esas partes. Les diré que por más grande ó más pequeña que sea la circunferencia siempre se divide en ese número de partes. Y que a cada una de esas partes se le ha dado el nombre de grado. Preguntaré como se llama cada una de las 360 partes iguales en que se ha dividido la circunferencia y en cuantos grados se ha dividido esta.

Dibujaré una circunferencia y trazaré un diámetro. Preguntaré en cuantas partes la dividí y que es cada una de sus partes de la circunferencia. Y si es la mitad cuantos grados tiene cada una de ellas y cuantos grupos de 180 necesario para tener el valor de una circunferencia. Y si tengo 180 que tendré la circunferencia. Después trazare otro diámetro de manera que quede dividida en 4 partes iguales y haré las mismas preguntas. Lo mismo que con la circunferencia dividida en 8, 16, etc. partes iguales. Ahora les diré que si se fijaron bien me podrán decir cuantos ángulos rectos hay en una circunferencia. Y que es un ángulo recto de la circunferencia. Y si es la cuarta parte cuantos grados vale. Y cuantos ángulos rectos necesario para tener el valor de una circunferencia. Preguntaré cuanto tiene que valer un ángulo para que sea recto. Y como se llaman todos los ángulos que miden lo que es. Y si ángulo recto puede valer más ó menos de 90. Luego haré comparar un ángulo agudo y otro obtuso, con el recto. Les preguntaré si podrán decir cuantos grados tiene un ángulo que a simple vista no se puede medir con exactitud y que por eso hay unos aparatos especiales, un semicírculo graduado llamado graduador. Se los mostraré y preguntaré para que se usen y como se llaman.

Ahora dibujaré varios ángulos y enseñaré a usar el graduador. Tendré cuidado que coloquen el punto medio del diámetro encima mismo del vértice del ángulo que se ha de medir, y que el cero de la graduación caiga sobre uno de los lados del referido ángulo ó de su prolongación. Dispuso así haré mirar entonces que número de grados tiene el ángulo graduado comprendido entre los dos lados del ángulo este número es la medida de dicho ángulo. Después de hacer medir muchos ángulos, haré dibujar un ángulo de 360 de 60, de 90, de 90, etc., y preguntaré si sabrán decirme antes de trazarlo, cual de ellos ha de tener mayor abertura y porqué, y cual es el menor. Y con una revisión daré por terminada la lección.

SOFÍA PAJEJA GUANI
Escuela de Práctica de Año No. 14
Vo. Bo. La Directora

Los chinecos

Chinecos,
con qué honda pavora
contemple, de niño, vuestra faz oscura
surgir inquietante en las azoteas!...
Os creí fantasmas, y mejor espías
que a los interiores
de todas las casas de lo alto atibaban
adustos sombras de los escudriñadores.
Qué sacros terrores
en aquellos días
cuando os derrambaban,
entre mil clamores
del viento las rachas furiosas y frías.

Chinecos:
vigilantes sombras de las azoteas;
negras atalayas; genios tutelares;
números terriblemente familiares;
inmóviles brujas, como brujas feas,
que de los tejados de las azoteas
arrojáis al aire vuestro horrible aliento,
todavía siento
yo no sé qué extraña sensación delante
de esa vuestra oscura figura inquietante...
y en cuanto a vosotras
altas chinecos,
altas chinecos rojas de la usina
otras
son las sensaciones y otras las ideas
que ante la solemne majestad divina
de vuestra silueta, me asaltan... Os miro
y pienso y suspiro...
Sois como la trompa
de esos grandes monstruos de piedra y de
hierro
que devoran hombres, q' en el fosco encierro
de sus amplios vientres digieren la vida
de una muchedumbre triste y dolorida.

Y así el humo denso
que sobre vosotras se queda suspenso
en el infito, así se me mataja
palito, sollozo que al azul arroja
el alma doliente que allí dentro eruje
y unas veces gema y otras veces ruge.
Chinecos de hogares pequeños,
que, como un suspiro de sombra, a la altura
del humo alma oscura
de los toscos leños,
enviáis, benditas mil veces benditas.

En las infinitas
circunvoluciones del humo que exhala
vuestra boca negra,
rápida resbala
por el aire un ala
del genio que integra
la vida radiosa del hogar prendido;
una es la llama que allá abajo vibra,
otra ala es el humo que al azul se libra,
y el fuego es el genio: pájaro en su nido.
Chinecos de hogares pequeños,
ángeles guardianes de modestos sueños,
sobre las buhardillas
y sobre las chozas,
sobre las sencillas
casas misteriosas
en que la amargura de los pobres reina,
vuestra cabellera el viento despeina,
mientras pensativas
dignamente altivas,
soñando quien sabe con qué grandes cosas
sobre los tejados, sobre las buhardas,
nuestras nuestro aliento
a las nubes pardas
que desliza el viento.

Chinecos,
graves y abstraídas, sobre las masaradas,
sobre los tejados y las azoteas,
daís al viento el humo, como el hombreideas...
EMILIO FRUGONI.

Puntos de estética

Atravesamos actualmente un momento de acefalia en el gobierno de los destinos humanos. No hay una doctrina entronizada, no hay una creencia dominante, no hay una práctica en que todos ajusten su acción y, en este caos en que se debate la conciencia universal el sentimiento está adormecido a la espera de un nuevo ideal que lo convuelva, escudriñando el cielo para descubrir en él la estrella no encendida todavía que ha de guiarlo al pesebre en que hará el nuevo redentor que forzosamente ha de nacer, porque la humanidad necesita siempre de un Dios que la presida, al cual pueda acudir en demanda de auxilio ó de consuelo en sus horas de angustia y de tribulación. El hombre, en general, es genuinamente creyente: cuando adora a una deidad, se proster-

Nuestros colaboradores



Dr. Francisco Alberto Schinca

Literato, periodista y orador, es una de nuestros intelectuales de propia personalidad que más ha descollado. — En breve dará a la publicidad un nuevo libro de crítica literaria, algunas de cuyas páginas tendremos el placer de publicar, como una primicia, cedidas por el autor para "La Educación".

na ante un ídolo; cuando no reconoce un dogma, se somete a una superstición; cuando no respeta a la ciencia acata el empirismo; se burla del poder divino y tiembla ante la influencia del jettatore; duda del médico y se entrega al curandero; se dice ateísta y cree en el maleficio del número trece ó de determinado día de la semana; cuando se considera más emancipado de todo fanatismo es más esclavo de toda superchería, y siempre es y será el mismo Sísifo empuñado en hacer rodar la piedra de su misera condición hacia una cumbre sólo accesible para los espíritus que pueden seguir la marcha ascendente aliviados de pre-conceptos obstinados y despojados de mezquinas pasiones. ¡Y estos son tan pocos!...

Con las religiones, que son la fuente del sentimiento para las muchedumbres, se han ido las artes, y por esa razón cobran cada día mayor valor las obras que el pasado nos dejó y que no serán equiparadas mientras no surja un nuevo manantial de inspiración. En nuestros días nadie podría pintar una Madona: le resultaría apenas una mujer. Y no es que se haya perdido la tradición narrada y escrita sobre lo que fué la madre de Jesús, sino que ha sido desflorada su virginidad por el análisis filosófico que descarta todos los simbolismos legendarios para llegar al esclarecimiento de la verdad. Se han apagado en el cielo de la fantasía las luces que la iluminaban. Faltan los dioses y las diosas del Olimpo; faltan los santos y las vírgenes y los arcángeles del paraíso celeste. ¡Cairo vuela en monoplano; Santa Cecilia oprime los pedales de una pianola; Moisés escribe las Tablas de la Ley con máquina dactilográfica; la ninfa Eco va desesperada al ver robados sus acentos por la ondas transmisoras de la telegrafía sin hilos, y Hércules se ha echado a muerto al haber que un niño con solo apretar el botón de un conmutador eléctrico, desarrola mucho más poder que el de todas las fuerzas que él empleó para dar cima a los trabajos que le fueron impuestos.

Desvanecida la fábula, destruída la leyenda, aplastado el tanatismo, desentramada la superstición, solo le queda al hombre la realidad, y no sabe qué hacer de ella. Si quiere traducirla en versos, le resultan cojitrancos y disonantes; si pre-

tende cantarla en música, le resulta descompañada y estridente; si en-aya darle forma en la estatua, le resulta déforme y grosera; si intenta pintarla en el lienzo le resulta abigarrada y vulgar. Ha probado por último fijarla por un procedimiento mecánico para reproducir la poética sonrisa robada del Louvre, y de todas las que se exhiben en la galería coleccionada por «Comedia» no hay una-ola que pueda reemplazarla. Es triste decirlo, pero es una gran verdad: falta en el alma de la entera humanidad actual el sentimiento que latía en la de Leonardo de Vinci cuando retrataba a Monna Lisa.

DANIEL MUÑOZ

Buenos Aires

Reflexiones

Hay enamoramiento (los inspirados por la coquetería) después de los cuales quedan como colorario en el oración del hombre la falta de una ilusión y la presencia de un nuevo desencanto.

El fatalismo no es flor de mi predio. Y tú, poeta, me dices melancólicamente que serás una víctima de las grandes pasiones muertas en floar...

Escucha: nunca idealices, como sabes hacerlo, la gota de acibar que pone en tu corazón la hostilidad de las cosas realizadas. Ve contra ellas, valerosamente, o aceptalas, resignado.

Ni optimista ni pesimista eres, simplemente, humano y normal; y he ahí por qué tan pronto refleja tu psiquis los nublados de la deseperanza como los gayos celajes de la ilusión.

En amor todo es obra del instinto. Pero el instinto se manifiesta ya negativo o bien positivamente; es decir, en una u otra de estas formas: sentimental o sensual.

Dejatis con el amigo, y como vuestra amistad es sincera, no le hacéis objeto de vuestro estudio ni reparáis en sus frases ambiguas y torturadas. Y entonces se os acusa de torpes e ingenuos, porque la fuerza de la experiencia no ha alcanzado a anular en vosotros el caudal de la bondad ni la pureza del pensamiento.

MANUEL PEREZ Y CURIS

El niño en la Escuela

Siento una enorme tristeza cuando veo las rejas de una cárcel o las puertas de una escuela, mala.

Dos cárceles:
Una es el corolario de la otra; la ignorancia produce el crimen; la mala escuela produce la cárcel.

Los pueblos tienen un corazón: la escuela.
¿Queréis suprimir la cárcel? Ponedla dentro una escuela.
De noche se iluminan las calles a causa de los faroles.
¿Queréis seguridad? Iluminad los espíritus y apagad los faroles.

Expara las almas delicadas un cuadro dorado ver a las criaturas durante seis horas en las escuelas, sentadas, inmóviles.

El niño cuyo organismo físico y moral requiere imperiosamente la agitación, cuya sangre es capote viva, inquieta, patulante; el niño, pues es todo hecho de alegría virgen, de movimiento rápido, de

vibraciones aladas, no puede estar durante un día entero estúpidamente contrariado en una posición incorrecta.

¡Pobres flores!
Se les obliga a estar doblados sobre un libro árido, seco, abstrato; se les inquieta con el ropo forzado; y cuando, sofocados y cansados lavaman los ojos del libro, que no entienden, para mirar por la ventana a un pedacito de cielo, encuentran ante su mirada, húmeda y tierna, la mirador dogmática de un profesor pedante.

¡Por Dios! Dejad correr a los niños, saturados de luz, equilibra su sistema muscular y su sistema nervioso, dadles fuerza, armonía, movimiento y libertad.

Un niño no es un vientre es un ave.

¿Queréis modelar la escuela? No copiéis la cárcel; imitad al niño.

Por eso cuando los niños salen de las clases tienen una alegría vibrante, radiante, alucinada; gritan, saltan trepan a los árboles, roban los nidos, apedrean los perros, corren, desaparecen, vuelan como pájaros que huyen de la jaula.

¿Vuelan? sí; la alegría tiene alas.

GUERRA (UNQUEIRO)

BIBLIOGRAFICAS

«LEYENDA DEL URUGUAY»

Acaba de ponerse a la venta este nuevo libro, del cual es autor el señor Ricardo Hernandez, y que con anterioridad hablamos noticiando. En breves nos ocuparemos extensamente de esta interesante obra que está obteniendo una favorable acogida.

«PÁGINA BLANCA»

Hemos recibido el número extraordinario de fin de año de esta importante revista femenina, que con tanto acierto dirige la inteligente señora Margarita de la Sierra, sumamente conocida en los círculos literarios y sociales.

«Página Blanca» representa un verdadero esfuerzo en nuestro medio, y es por eso que ha logrado imponerse.

Exculpaciones
grandes, barros, pecas
manchas y punto de la
cara, Comedias del Globo

HIERRE QUINA-BISLERI
RECONSTITUYENTE
NOCERA-UMBRA
(FUENTE ANGELICA)

BIBLIOTECA DE "LA EDUCACIÓN" A los Maestros del interior

Para facilitar la adquisición de libros en general, a los maestros del interior y a cuantas personas deseen, la Biblioteca de «La Educación» atenderá todo pedido por correo que le sea dirigido, enviándolo de inmediato sin recargo alguno del precio corriente.

Creemos que en esta forma prestaremos algún beneficio a las personas estudiosas que, por diversas circunstancias, se ven muchas veces obligadas a privarse de lecturas deseadas, pues por esa forma y sin mayor desembolso tendrán lo que sus deseos reclaman. Diríjase los pedidos por correo a la dirección de la Biblioteca de «La Educación»: Yaro 1346

Extracto de Malta

MONTEVIDEANA

Es la bebida agradable y nutritiva por excelencia, que recomiendan todos los médicos como el mejor fortificante, el más sano y el más natural, por su base exclusiva malta y lúpulo.

Cervecería Montevideana
CALLE SANTA FÉ N.º 1085

Aceite BAU

ACADEMIA DE DIBUJO

Dirigida por el prof. ANGEL L. CATANEO

Calle LAVALLEJA, núm. 1714

MONTEVIDEO

En esta academia se dictan clases de Arquitectura, Dibujo geométrico y ornato.
Cursos de dibujo para maestros y estudiantes universitarios de acuerdo con un todo con los programas que rigen para esta materia.
Se confeccionan planos para construcciones, todos ellos de estilo moderno.
CLASES DE DIBUJO DIURNAS Y NOCTURNAS TODOS LOS DIAS
SE ENCARGA DE LA CONSTRUCCION DE PLANOS PARA OBRAS

Biblioteca LA EDUCACION

“Leyendas del Uruguay” POR RICARDO HERNÁNDEZ

Hermoso volumen de 400 páginas, conteniendo interesantes leyendas y narraciones históricas del Uruguay.
Precio del ejemplar \$ 0.80

“Canciones Matinales”

Nueva colección de poesías y poemas de
ARTURO S. SILVA

Con un comentario crítico por el Dr.
Francisco Alberto Schinca

Volumen de 130 páginas esmeradamente editado por la Casa “Cultura Popular”. Acaba de aparecer
Precio del ejemplar \$ 0.30

Historia de la Literatura Española

Por JAIMEN FITZMAURICE-KELLY

Hermoso volumen de 600 páginas, lujosamente encuadernado. Precio del ejemplar \$ 2.50

Estos libros se remiten a cualquier centro acompañado al importe respectivo, 0.10 en estampa para el franqueo.
— Pedidos a Yaro 1346 — Biblioteca de “La Educación”

CULTURA POPULAR

Imprenta y Librería

Gran surtido de novelas - Trabajos de tipografía
Yaguarón 1399 - Montevideo

Abelardo Vescobi

ABOGADO
Blanca 1268

Washington Beltrán

Abogado
Nubel 16 Paso Molino

Francisco Simón

Abogado
Zabala 1531

Atílio Narancio

Médico Cirujano
Andes 1234

Dr. Francisco Alberto Schinca

ABOGADO
18 de Julio núm. 26 (Unión)
Estudior Mercedes 826

Horacio Maldonado

ABOGADO
Rincón 511

Mateo Legnani

Médico, Cirujano, Partero
SANTA LUCÍA

Jaime Ferrer Olais

ESCRIBANO PÚBLICO
Sopiano, 970 Montevideo

Remo R. Merlo

CIRUJANO DENTISTA

Especialista en trabajos en oro, y extracciones absolutamente sin dolor — Consultas de
7 a. m. a 7 p. m.
Teléfono La Uruguaya No. 477
(Cordón) Calle Charrúa no. 1851

Prof. J. Sívestre Prota-Gimleo

PRÁCTICA COMERCIAL

Preparaciones bachillerato, profesorado, para maestros y especialmente francés.
MERCEDDES 1235

Dalmiro Pérez

Maestro de 3.º Grado
Profesor sustituto en la universidad.
Clases de Bachillerato y preparación para maestros, ingreso a la universidad y comercio.
Río Negro 1109.

M. Fernández Menéndez

Profesor de dibujo y perspectiva, Preparación para maestros.
Salsipuedes 1274

Clases de Ingreso

Y preparación para examen de Maestros. — No se cobian honorarios a los reprobados.

MOREIRA — Lavalleja 1730.

Clases de modelado

De acuerdo con el programa para maestros de 2.º grado, doy exclusivamente a domicilio.

SEVERINO FOSE

Recibe órdenes en el Circulo de Bellas Artes y en su domicilio
SALSIPUEDES 1137

Profesor de Literatura

Cursos exclusivamente particulares. Bachillerato y preparación en esta materia para examen de segundo grado para maestros.
De 12 a 15. Yaro 1346

Profesor de Francés

Cursos especiales para señoritas. Clases particulares. Método rápido. Precios módicos.
Rondeau 1618

Contabilidad

Lecciones teórico prácticas e individuales de Contabilidad. — Teneduría de Libros. Escritura a máquina. — Clases independientes para señoritas. Ituzaingó 1332 y Victoria 1574 E. C. BARDIER

El Liceo

Colegio de Enseñanza Secundaria, habilitado por la Universidad. Director: Profesor Abelardo E. Rodríguez. — Clases universitarias. Ingreso a Bachillerato y a la facultad de Veterinaria. Clase para los aspirantes Maestros. Cursos de contabilidad Mercantil y teneduría de Libros. Cursos nocturnos y de enseñanza primaria. Se reciben pupilos, medios y externos.
Si desean mayores informes, pidanse al Director: DUBAZZO 1666 — Montevideo.

Diríjase la correspondencia de “La Educación” a
YARO 1346

Sanatorio Alvariza

Sanatorio Médico de Fisioterapia Rayos X, Alta frecuencia, Luminoterapia, Calor, Electricidad, Hidroterapia, Helioterapia, Masaje, Medicación interna, Piloterapia Homeopatía. Especialidades: Para la obesidad método especial, cuyos resultados se garantizan. — Reumatismo, enfermedades crónicas. — Enfermedades de la sangre en general. Consultas de 11 a 12 y de 1 a 3. Nocturnas, miércoles de 7 a 8.
Calle 18 de Julio Montevideo

Taller de Sastrería

DE LUIS BARLOCCO

Trajes sobre medida. Planchados, Arreglos y todo trabajo del ramo a precios sumamente módicos.
ISLA DE FLORES 1830



Es de gran importancia que las madres sean buenos ejemplos de robustez. En todos los períodos de la maternidad tómese la

EMULSION de SCOTT



Osma ahogos, Elixir de lobelia, Iodurado del Globo